

Prayer to Break Curses

Oración para romper maldiciones



Padre, en el nombre de Jesucristo, me presento con confianza ante tu trono de gracia. Entro por la sangre, lucho por el Espíritu y decreto por la Palabra.

Hoy me levanto con autoridad apostólica y fuego profético para confrontar toda maldición demoníaca, ya sea hablada, escrita, heredada o transmitida. Que la voz de la sangre de Jesús resuene con más fuerza que toda maldición proferida contra mi vida, mi linaje, mi destino y mi propósito.

Decreto: Toda maldición queda revertida. Todo hechizo queda anulado. Todo conjuro queda destruido.

Ningún conjuro ni adivinación prosperará contra mí (Números 23:23), porque soy el redimido del Señor, ¡y así lo digo!

Rompo y renuncio a toda maldición generacional —desde el linaje de mi madre hasta el de mi padre— remontándome diez generaciones y más allá. Anulo todo derecho legal que el enemigo ha usado para obtener acceso mediante la iniquidad y la idolatría. Ordeno que todo espíritu demoníaco que opera a través de maldiciones generacionales sea desarraigado ahora mismo en el nombre de Jesús.

Desato el fuego de Dios para que consuma todo altar satánico erigido contra mí. Que el martillo del Señor destruya todo pacto no hecho por Dios (Jeremías 23:29). Que el torbellino del Señor disperse toda alianza demoníaca, todo lazo espiritual, todo pacto impío que secuestra mi destino.

Decreto y declaro: • Toda maldición de pobreza se convierte en bendición de abundancia.

• Toda maldición de enfermedad se convierte en testimonio de sanación.

• Toda maldición de demora se convierte en aceleración divina.

• Toda maldición de esterilidad se convierte en fecundidad sobrenatural.

• Toda maldición de rechazo se convierte en aceptación en el Amado.

En espíritu, silencio toda voz de brujería que pronuncie contra mi nombre.

Revierto toda palabra dicha con envidia, ira o celos. Que esas maldiciones vuelvan al campamento del enemigo, siete veces más fuertes, a menos que se arrepientan (Salmo 79:12).

Señor, invoco la unción que abre caminos (Miqueas 2:13): ve delante de mí y rompe toda puerta de bronce y destroza toda barra de hierro. Que haya una liberación divina de las bendiciones que han sido bloqueadas por las maldiciones.

Ato al espíritu maligno detrás de toda maldición y le ordeno que libere a mi familia, mis finanzas, mi mente, mi salud y mi ministerio. Expulso a todo espíritu inmundo asignado para ejecutar la maldición y les ordeno que vayan al abismo en el nombre de Jesús.

Que la sangre de Jesús limpie mi ADN, mi alma, mi subconsciente y mi entorno. Clamo a la sangre sobre mis hijos, mi hogar, mi matrimonio, mi ministerio y mi futuro.

Desde hoy en adelante, camino bajo la bendición de Abraham. Me uno al pacto de Cristo y declaro: Ninguna maldición puede resistir la unción. Ninguna atadura puede resistir al que la rompe. Ninguna mentira puede vencer la verdad.

Sello esta oración en la sangre de Jesús y decreto: ¡Consumado es! ¡Quebrantado es! ¡Hecho está! En el poderoso nombre de Jesús. Amén y amén.